

La producción de petróleo tuvo la mayor caída de la historia en marzo y abril será mucho peor

ENERGÍA. Crisis por el bloqueo de Ormuz afecta además al gas natural, a los fertilizantes, productos básicos esenciales, petroquímicos y el helio, entre otros.

Efe

La producción de petróleo sufrió un desplome de 10,1 millones de barriles diarios (mb/d) en marzo por la guerra en Medio Oriente, lo que constituye la mayor caída de la historia, señaló ayer la Agencia Internacional de la Energía (AIE), que advirtió de que las pérdidas en el mercado serán mayores en abril.

En su informe mensual sobre el mercado del petróleo publicado hoy la AIE señaló que en marzo las pérdidas de producción por el conflicto que estalló el 28 de febrero con los bombardeos de Estados Unidos e Israel contra Irán representaron de forma acumulada más de 360 millones de barriles (mb), pero esa cifra aumentará a 440 mb en abril.

A comienzos de abril, el casi total bloqueo del estrecho de Ormuz por Irán suponía que por allí estaban saliendo 3,8 mb/d de crudo, gas natural y productos refinados, cuando en febrero antes de que empezaran las hostilidades eran más de 20 mb/d.

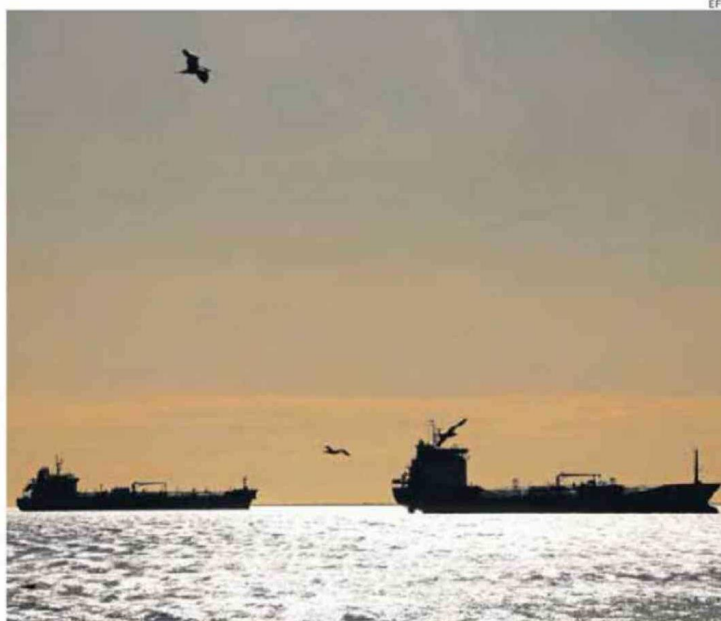
Y aunque algunos países como Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos e Irak han habilitado otras vías para exportar una parte de sus hidrocarburos al margen del estrecho de Ormuz, las pérdidas en las exportaciones de petróleo superan los 13 mb/d, que se tienen que compensar en parte recurriendo a las reservas, que están bajando.

REVISIÓN A LA BAJA

Por lo que respecta a la demanda, la AIE revisó fuertemente a la baja sus previsiones para este año y ahora estima que será de media de 104,259 millones de barriles diarios (mb/d), lo que significa 730.000 barriles diarios (b/d) menos de lo que había calculado en marzo, durante los primeros días de la guerra.

Entre el segundo y el cuarto trimestre, la caída del consumo será de 1,5 mb/d, la más "brusca" que se ha vivido desde el estallido de la crisis del covid en 2020.

Eso ocurriría en su escenario central, si la situación a par-



SI LA SITUACIÓN EN ORMUZ SE NORMALIZA ANTES DE MAYO, PODRÍA HABER ESPERANZA DE MEJORA.

FMI: condiciones para enfriar la inflación por la guerra son peores que en 2022

El economista jefe del Fondo Monetario Internacional (FMI), Pierre-Olivier Gourinchas, advirtió ayer que las condiciones en las que se encuentra actualmente la economía global hacen más difícil enfriar la inflación derivada de la guerra contra Irán en comparación con el escenario que se vivió en 2022, cuando Rusia invadió Ucrania en plena pospandemia. "El impacto actual (en la oferta de crudo) recuerda al repunte de los precios de las materias primas de 2022, momento en el que los bancos centrales lograron una desinflación exitosa sin provocar una recesión. ¿Podemos esperar el mismo resultado ahora? Existen motivos para dudar", explicó Gourinchas.

tir de mayo se normaliza y el mercado vuelve a ser progresivamente abastecido con el petróleo del golfo Pérsico; pero si las interrupciones se prolongaran, el hundimiento de la demanda podría alcanzar 5 mb/d en términos interanuales entre el segundo y el cuarto trimestre.

Los autores del informe advierten que en ese segundo escenario de tensión, en el que seguirían siendo elevadas las interrupciones de producción y de exportación del petróleo de Oriente Medio, habría que seguir recurriendo a las reservas a unos ritmos "insostenibles" de 6 mb/d (2.000 mb en

el conjunto del año).

Eso significaría que habría que forzar de forma deliberada un mayor recorte de la demanda para poder equilibrar el mercado.

ABRIL, PEOR QUE MARZO

El director ejecutivo de la AIE, Fatih Birol, previno el lunes en Washington de que "abril debería ser peor que marzo" para el sector de la energía aunque se consiga una salida a la guerra porque si bien el mes pasado el mercado pudo ser abastecido con los petroleros que habían sido cargados en el golfo Pérsico antes de que esta-

llara el conflicto, eso no puede ocurrir ahora.

"Es la crisis energética más importante de la historia", advirtió Birol, que hizo hincapié en que afecta "al petróleo y al gas natural, pero también a otros productos básicos esenciales, como los fertilizantes, los productos petroquímicos y el helio".

Los autores del informe insistieron en que el bloqueo del estrecho de Ormuz es la clave en esta crisis de la energía, y que aunque el anuncio de un alto el fuego la semana pasada dio un respiro está por ver si eso se traducirá en que los barcos vuelvan a circular normalmente por ese paso.

Esa tensión por la incertidumbre -señalaron- se ha traducido en que los precios físicos del petróleo, los que se pagan de forma efectiva por un cargamento, han alcanzado niveles récord cercanos a los 150 dólares el barril (incluso por encima de los 290 dólares en el caso de destilados para Singapur), que cada vez están más desconectados de la cotización en el mercado de futuros, por ejemplo del barril de Brent. **CS**